

Las Señales del Arrepentimiento Verdadero

Escrito por Brian Arnold

Todos cristianos, incluso los que lleven poco tiempo en la fe, saben que el arrepentimiento del pecado puede ser una cosa elusiva de seguir. Muchas veces podemos estar desmayados por los pecados persistentes en nuestras vidas e incluso estar confundidos cuando vuelve furtivamente en nuestras vidas ese mismo pecado que pensábamos que ya habíamos vencido. La biblia nos promete victoria sobre el pecado, pero ¿cómo podemos estar seguros de que la hemos logrado de verdad? ¿Y cómo podemos identificar los problemas en nuestro corazón en caso de que no la hayamos logrado? El propósito de este bosquejo es armarte con la definición bíblica del arrepentimiento verdadero para que puedas identificar el arrepentimiento verdadero en tu propia vida, seguir lo que realmente te llevará a la victoria y no estar decepcionado por ningún sustituto barato.

Lo que el arrepentimiento verdadero no significa—La lista siguiente es una selección de características que, de por sí, no prueban la presencia del arrepentimiento verdadero. Cualquiera de estas características siguientes se puede acompañar el arrepentimiento verdadero, pero también es posible que estén presente en los que sigan esclavizados por sus pecados.

- *El reconocimiento de que tus hechos son pecaminosos*—En Números 14:40 Israel reconoce su pecado, pero responde pecando más todavía.
- *Una tristeza por tu pecado*—En Hebreos 12:17 Esaú lloró sobre su pecado, pero nunca resultó en el arrepentimiento genuino.
- *El hallar perdón por tu pecado*—En 1 Samuel 24:16-19; 26:2 Saúl le pide perdón a David por intentar matarlo, pero poco después siguió en lo mismo. (Ves también Éxodo 10:17)
- *Sentir la consciencia cargada con culpa*—En Mateo 27:3-5 Judas devuelve la plata que se le pagó para traicionar a Cristo, pero después procede a ahorcarse.
- *Comprometerse no cometer pecado en el futuro*—En Mateo 26:35 Pedro dice que se hubiera preferido morir que negar a Cristo, pero por supuesto antes de que el gallo hubiese cantado, él lo había negado tres veces.
- *Un tiempo corto de tener victoria sobre el pecado*—En 2 Pedro 2:20-22 Pedro advierte sobre la realidad de una persona que se aparta del pecado por un tiempo, pero a continuación, vuelve a este mismo como “un perro vuelve a su propio vómito”.

Lo que el arrepentimiento verdadero sí significa—El arrepentimiento verdadero, por su definición bíblica, se puede condensar en dos características del corazón. Primero, el arrepentimiento verdadero es el abandono de toda auto justicia, auto decepción o independencia respecto al pecado. Segundo, el arrepentimiento verdadero es humillarse uno en aceptar la inculpación bíblica de su pecado, hacerse responsable de su pecado y aceptar el camino bíblico que uno para obtener victoria sobre tu pecado. Puede ser que esta definición parezca demasiada simplificada, pero estas son las características esenciales, las que Pablo describe en la descripción más amplia del arrepentimiento verdadero, la que se encuentra en 2 Corintios 7:10-11.

¿Cuáles son las marcas del arrepentimiento verdadero?—Todos los principios siguientes vienen de la descripción de Pablo del arrepentimiento genuino que está en 2 Corintios 7:10-11, el cual había observado en la iglesia en Corinto. Veremos en la explicación de Pablo en estos versículos que el arrepentimiento empieza en el corazón con un cambio de mente, pero siempre está acompañado por un cambio observable en la vida de uno (Lucas 3:8; Hechos 26:20). Entonces, ¿cuáles son los frutos del arrepentimiento verdadero? ¿Cómo se puede estar seguro de que se lo ha logrado de verdad? ¿Cuál es la meta por la que se debe luchar para seguirlo? He aquí la respuesta de Pablo:

- El arrepentimiento verdadero es *‘sin lamento’* (v. 10)—la idea es que no se lamenta nada respecto a lo que fuese necesario para producir el arrepentimiento en tu vida. Se ven las circunstancias que fueran necesarias para que viera correctamente el pecado y por fin abandonarlo, y se consideran estas circunstancias grandes bendiciones del Dios ya que se resultaron en la liberación de tu alma de tu esclavitud al pecado. Basándose en esta definición, no estás arrepentido de verdad si estás criticando el proceso por la cual el pecado se expuso, si estás resistiendo las consecuencias que proceden del descubrimiento del pecado o si estás auto compasivo con ti mismo por los efectos negativos de tu pecado.
- El arrepentimiento bíblico produce *‘solicitud’* (v. 11)—Esta palabra significa destreza emocional o mental severa. Se usa con frecuencia para describir una persona que tenga un gran entusiasmo y empeño para realizar una tarea. Lo que vio Pablo entre la iglesia en Corinto fue la persecución de la justicia en el área de la vida en la cual el pecado se había expuesto. Si tu batalla está en contra a la ira, entonces la solicitud se manifestaría como luchar arduamente para tener paciencia y compasión en las relaciones. Si tu batalla está con el temor, entonces la solicitud se manifestaría como luchar arduamente para tener fe en los tiempos en que estés tentado a tener ansiedad. Si tu batalla está con el orgullo, entonces la solicitud se manifestaría buscando proactivamente a buscar oportunidades para

servir con humildad y evitar cualquier oportunidad para la autopromoción. Si batallas en contra al pecado sexual entonces la solicitud se manifestaría buscando proactivamente a eliminar cualquier libertad en tu vida que te diera la oportunidad de buscarlo.

- El arrepentimiento verdadero produce *'vindicación'* (v. 11)—Eso significa un vigor o una pasión para limpiar tu reputación, no de los pecados del pasado, sino de cualquier conexión actual con esto. No significa que quieres cubrir o excusar pecados pasados. No significa que quieres justificarte de lo que ya hayas hecho, sino que estás esforzándote para mostrarte inocente de cualquier conexión actual con este. Simplemente es una demostración de que no estás esclavizado a este pecado que anteriormente tenía un gran dominio sobre ti. Muchas veces nos gusta hablar como si cambiáramos, pero seguimos asociándonos con nuestros pecados del pasado. Si no estás dispuesto a tomar medidas drásticas para apartarte de este pecado, entonces todavía no estás arrepentido de verdad.
- El arrepentimiento verdadero produce *'indignación'* (v. 11)—Eso significa tener odio o animosidad por tu pecado. El principio es simple: ¡no te apartarás de un pecado que no odias! Si quieres empezar a odiar a tu pecado, tendrás que empezar a verlo de la manera en la que Dios lo ve. Una persona que tiene indignación hacia su pecado entiende la vileza de este pecado, la ofensa que es en contra a Dios, los motivos perversos del corazón que lo antecedieron, y las consecuencias devastadoras que lo llevaría a cabo en su vida propia como también en las vidas de los que le rodean. Si todavía estás dando excusas por tu pecado, si todavía estás tratando de convencerte que no es una gran cosa, si todavía crees que puedes escapar las consecuencias, si todavía dejas abierto un camino para seguir a tu pecado, ¡entonces, no lo odias!
- El arrepentimiento verdadero produce *'temor'* (v.11)—Eso simplemente significa que estás aterrorizado de que el pecado siga en tu vida. Es reconocer y creer sinceramente en las consecuencias bíblicas y prácticas de este pecado. Es ver cuán esclavizado estás, que no tienes control sobre este, y que no tienes el poder de dejarlo cualquiera que sea el riesgo. Si lo que creas sobre este pecado no trae una sobriedad, si te imaginas que podrás salir con la suya (tuya), si las consecuencias posibles de este pecado no son suficientes para disuadirte de seguirlo, si no estás aterrorizado al pensar en quedarte esclavizado en el pecado, ¡entonces, no estás verdaderamente arrepentido!
- El arrepentimiento verdadero produce *'anhelo'* (v. 11)—Eso significa tener un deseo auténtico y sincero para victoria. Estás cansado de la carga de tu pecado, la culpa que este produce, la preocupación constante de que este se puede exponer, la hipocresía y mentiras que se requieren para mantenerlo escondido y tu inhabilidad de controlarlo. Has llegado a tal punto de que no sólo quieres evitar su descubrimiento o las consecuencias, sino que anhelas sinceramente estar libre de su esclavitud. He aquí una pregunta que te puedes hacer a ti mismo para ver si realmente anhelas tener victoria sobre este pecado: ¿Hay algo que me podría ayudar a conseguir victoria sobre este pecado que no he estado dispuesto a hacer? Sea lo que sea, sin importar cuán extremo o inconveniente sea, si te podría ayudar a apartarte de tu pecado y no estás dispuesto a hacerlo, entonces no tienes anhelo para la victoria.
- El arrepentimiento verdadero produce *'celos'* (v. 11)—Eso es una devoción intensiva para hacer lo que sea necesario para expulsar este pecado de tu vida. Alguien que tenga celos en contra a un pecado particular en su vida tomará la iniciativa para hacer todo lo que pueda para matarlo. Si encuentras que te cuesta ser humilde y enseñable respecto a tu pecado, si se requiere que otro te tenga que motivar para batallar tu pecado, si te cuesta dedicar mucho tiempo en renovarte la mente respecto a este pecado, si no estás dispuesto a eliminar tentaciones evitables, si confiesas fracasos sólo cuando alguien te pilla, frustrarse por el largo plazo de la batalla y por los costos necesarios para obtener victoria, ¡entonces, no estás arrepentido de verdad!
- El arrepentimiento verdadero produce un *'castigo del mal'* (v. 11)—Es tener el deseo que se haga justicia. En otras palabras, ya no estás tratando de escapar o evitar las consecuencias de tu pecado, sino que estás tomando responsabilidad. Ves que las repercusiones de tu pecado, cualquiera que sea la severidad o duración de estas, son tu culpa. Entonces, estás dispuesto a aceptarlas por fe y verlas como una gracia de Dios para ayudarte a odiarlo y apartarse de este. Si ves evidencias de frustración en tu corazón sobre libertades o privilegios perdidos, descontento por el tiempo que se requiere para volver a ganar la confianza de alguien, impaciencia en esperar que pasen las consecuencias de tu pecado, quejándote sobre las consecuencias de tu pecado, volviéndote resentido en contra a aquellas personas por las que vinieron las consecuencias, cultivando en tu corazón la creencia de que las consecuencias no son justas, enojarte cuando otra persona no reciba las mismas consecuencias por un pecado similar, buscar la salida fácil para evitar las consecuencias en lugar de endurecerlos, ¡entonces, todavía no estás arrepentido!
- El arrepentimiento genuino resulta en que *'en todo habéis demostrado ser inocentes'* (v. 11)—No se refiere a una inocencia de pecados pasados, sino que una inocencia de esclavitud presente como futuro. Por tus hechos has probado que hayas obtenido la victoria. En realidad, este es simplemente un resumen de todo lo que Pablo ha dicho en los últimos dos versículos. Está diciendo que, si todas las descripciones anteriores son una realidad en tu vida, entonces prueban que ya no eres un esclavo a este pecado, eres uno que ha conseguido victoria, ¡uno a quien se ha dado arrepentimiento verdadero!